

Los elementos de final de serie enumerativa del tipo y *todo eso, o cosas así, y tal, etcétera* en el discurso oral en español: perspectiva textual¹

Luis Cortés Rodríguez¹

Universidad de Almería, España

Resumen

El estudio de las series enumerativas en el discurso oral en español nos ha permitido observar cómo un porcentaje importante de dichas series finaliza con un marcador de cierre del tipo *y todo eso, o cosas así, y tal, etcétera*. Este artículo analiza la *caracterización, tipología y funciones* de estos marcadores, si bien sólo desde la perspectiva textual (en artículos posteriores se hará desde las perspectivas interactiva y sociolingüística). En cuanto a la *tipología*, estableceremos tres tipos de relaciones entre estos marcadores y los elementos integrantes de la serie enumerativa: *a)* relación de adición (positiva y negativa); *b)* relación de disyunción y *c)* relación de suficiencia; por lo que respecta a las *funciones*, diferenciamos entre *funciones habituales primarias: a)* con contenido semántico y pragmático: la implicación categorial; *b)* con sólo contenido pragmático: el cierre de la serie; y *funciones secundarias: a)* con contenido semántico y pragmático: la abreviación discursiva; *b)* con contenido semántico y pragmático: la atenuación de certeza; *c)* con contenido pragmático: la compleción tripartita; y *d)* con contenido pragmático: rearticulador de relleno.

Abstract

The study of enumerative listing sequences in Spanish spoken discourse allows us to observe that a relevant number of these sequences end with a closing marker of the type “y todo eso” (‘and all that’), “cosas así” (‘things like that’), and “y tal” (‘and so on’), among others. This paper deals with the characterization, typology and functions of markers of this type, albeit from a textual perspective alone, thus provisionally postponing their investigation from an interactional as well as a sociolinguistic perspective for forthcoming papers. Regarding typological considerations, three types of relationship can be established between the marker elements, on the one hand, and the elements within the enumerative sequence, on the other: *a)* an addition relation (positive and negative), *b)* a disjunction relation, and *c)* a sufficiency relation. With respect to the functions performed by the markers under scrutiny here, a distinction will be made between common primary functions, on the one hand, and secondary functions, on the other. Within the former type, a further two-fold classification is presented, as follows: *a)* those involving semantic and pragmatic import: the categorial implication, *b)* those featuring pragmatic content alone: the closing of a sequence. Within the latter, a fine-grained four-fold classification is posited, which runs as follows: *a)* those featuring semantic and pragmatic content: discursive abbreviation; *b)* those

¹ Correo electrónico: lcortes@ual.es

involving semantic and pragmatic content: attenuation in certainty; c) those involving pragmatic content alone: tripartite completion; and d) those featuring pragmatic content only: a filler reformulatory element.

Introducción

No es extraño que el análisis de muchos mecanismos discursivos orales haya estado precedido de una consideración, generalizada, de estos como meros expletivos, asociados a titubeos, vacilaciones, horror al silencio, etc. Tampoco es extraño que tales consideraciones se hayan hecho, al menos en un principio, desde la idea de un uso desprestigiado y nada recomendable. Las formas² que queremos estudiar en este artículo: *y tal, etcétera, y demás, y eso, y cosas así*, entre otras, tampoco se han salvado de tal prejuicio.³ Todavía hoy, en España, cuando se parodia a un personaje, ya fallecido, famoso por ser presidente de un importante club de fútbol y alcalde de Marbella, quienes lo hacen coinciden siempre, como recurso imitatorio jocoso, en terminar los enunciados con la fórmula *y tal y tal*. Otro famoso – este, cómico– cuando parodia a una conocida farandulera suele emitir cada cuatro o cinco palabras la forma *y eso*. El presentador de un programa de mucho éxito en Canal +, los “Muñecos del guiñol”, repite, para hilaridad de los oyentes, este tipo de formas: *etcétera, etcétera* o *y tal y cual*. En todos los casos, tales imitaciones aluden a un empleo vacío, desprestigiado, de estos mecanismos, lo que incide en un empleo también desprestigiado de la lengua.⁴ Aunque su uso, antes que otra cosa, es una llamada del hablante al oyente para que este complete algo que aquel considera como un conocimiento compartido, algunos estudiosos tampoco han evitado la creencia de estar ante algo vacío y sin valor conversacional alguno; así, Brotherton (1976), por ejemplo, consideró que estas formas eran redundantes y que había que considerarlas como “lexically empty automatisms”. Poco antes, Crystal y Davy (1975), al analizar los cuatro aspectos que originaban imprecisiones y vaguedades en el lenguaje oral, consideraron entre ellos el uso de ciertas expresiones como *something like that, or something*; sin embargo, ya adelantan algo que, posteriormente, confirmarán otros autores como Ball y Ariel (1978, p. 36) para quienes la función de estos marcadores era sugerir, sin especificar otros “conjuncts o disjuncts similar in some relevant respect to the preceding”. En esta línea, se movió Dines (1980: 22) al afirmar que, en muchos casos, su función era “to cue the listener to interpret the preceding element as an illustrative example of some more general case”, aunque relaciona el empleo de tales formas, como ya había hecho Brotherton (1976), con las clases menos dotadas lingüísticamente.⁵ Pero, sin duda, fueron los trabajos de Aijmer (1985), Channell (1994) y Ediger (1995) los primeros en interpretar de manera acertada tales mecanismos. Aijmer (1985, p. 377) señaló algo importante relacionado con sus posibles funciones en la conversación:

In addition to the basic set-marking function we can distinguish a number of ‘special’ conversational functions. There are an indeterminate number of such functions associated with a particular tag; functions can overlap or be only fuzzily delimited from each other; they can be present to a higher or lower degree.

Más abajo reitera y amplía el tema de dichas funciones al afirmar que estos *terminal tags* pueden cumplir, entre otras, las siguientes: *a)* ayudan a condensar la información; *b)* hacen lo posible para no presentarla como clara y explícita, sino más bien como algo más borrosa, ilustrativa más que exhaustiva; *c)* establecen lo que es conocimiento compartido o no lo es y facilitan la planificación conversacional haciendo el enunciado más largo, y *d)* pueden enfatizar algunos segmentos. Por su parte, Channell (1994) trata de tales formas cuando repasa las distintas categorías que favorecen lo que denomina *vague language*.⁶ A dichas formas dedica el capítulo VI de su libro y coincide con Dimes (1980) en que estos apéndices, a pesar de lo asegurado previamente, ayudan al oyente a interpretar el segmento anterior. Channell (1994, p. 122) deja bien claro que el término ya aludido, *vague language*, no implica un empleo deficiente, sino que este puede estar motivado por causas diferentes: producir humor, no dar más información que la que se desea dar, retener u ocultar deliberadamente información, etc., acciones todas ellas que propician un mensaje menos directo, claro y explícito, o sea un lenguaje *vague*. Ediger (1995, p. 82), entre otras importantes aportaciones, a las que nos referiremos a lo largo de este trabajo, señala los modelos discursivos que más influyen en el mayor uso de estos marcadores: diálogo informal, situación de igualdad, información compartida, turnos amplios, nivel relajado y de continuo debate como parte del trabajo.

Hay una circunstancia que invalida buena parte de las consideraciones que se hacen en estos estudios: sus autores parten de ejemplos como:

segmento	+	apéndice
<i>bread</i>		<i>or something</i>

Nuestro trabajo parte de una muestra como las series enumerativas cuya estructura no es la de «segmento + apéndice», sino «segmento de la serie + segmento de la serie + (segmento de la serie, etc.) + apéndice de cierre», con lo que el número de los potenciales referentes es siempre superior a uno; esto sugiere otras posibilidades y otras funciones, como podría ser la persuasión a través de la riqueza de datos o lo innecesario de la insistencia en dichos datos, las cuales no se reflejarán de igual modo en los casos que sirven de ejemplos a los citados autores.

Lo dicho en el último párrafo delimita considerablemente nuestro análisis: sólo estudiaremos estos elementos cuando aparezcan al final de una serie enumerativa. De la caracterización de estas series ya nos hemos ocupado (Cortés, 2005), si bien convendría recordar qué entendemos por series enumerativas; lo haremos a partir de uno de los ejemplos que entonces empleamos:

- (1) gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo *de todo*
 tenemos asistencia médica
 tenemos sanatorio
 tenemos una buena situación

gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo de *todo* MATRIZ

tenemos asistencia médica.....1º segmento de la serie	
tenemos sanatorio 2º segmento de la serie	
tenemos una buena situación 3º segmento de la serie	

Es un caso típico de serie enumerativa, conjunto de elementos en relación, generalmente, de yuxtaposición, aditiva o disyuntiva con los que se pretende mediante la reformulación parafrástica de un acto discursivo anterior, elemento común al que vamos a denominar matriz, la progresión temática del discurso materializada en distintos remas que se van asignando a un mismo tema provisional. El resultado será la presencia de otras tantas unidades discursivas (fragmentos, semiactos, actos, etc.) en relación textual de linealidad, tónicamente simétricas y con multifuncionalidad intencional (o interactiva).

A veces, los elementos que cierran estas series enumerativa son las formas que ahora nos ocupan:

- (2) Sí, a *otros deportes más arriesga(d)os* como
 el paracaidismo,
 submarinismo,
 ala-delta
 y *cosas de ese tipo*

03aH1B

- (3) el de estar siempre en las calles
 haciendo fechorías
 bebiéndose
 drogándose
 y *eso*

01aM2C

Aunque de manera parcial, los únicos estudiosos que han analizado estas formas como elementos de final de serie han sido, por un lado, Jefferson (1990) y Lerner (1994); para ellos, tales series, *lists*, tienden a estar formadas por tres segmentos y es dicha tendencia la que lleva a los hablantes a utilizar estos mecanismos; por tanto, su función será de *generalized list completers*; o sea, su aparición se debería a un recurso que empleamos los hablantes para completar el tercer segmento que nos falta para la serie tripartita. Por otro lado está Dubois (1992), quien analiza las series en lengua francesa (si bien publica su artículo en inglés) y habla de *phrase-terminal extension particles*, denominación que explica una doble función.

Sin relación alguna con las series enumerativas, Overstreet (1999) llevó a cabo un importante estudio de las formas que nos ocupan, a las que denomina *general extenders*, un término que considera neutral con respecto a las posibles funciones que le competen y con el que se quiere significar que son formas no específicas que extienden de otro modo enunciados gramaticalmente completos. Aunque no encontramos coherente la mezcla de

«enunciado» y «gramaticalmente», la definición nos hace pensar que estos mecanismos de final de serie, como veremos en su momento, no solo sirven para prolongar el significado que le precede mediante su ampliación –que es lo defendido por la mayoría– sino también para que la prolongación lleve consigo la reducción o anulación de los segmentos previamente citados. Tal idea, que no aparece ni insinuada hasta ahora entre los estudiosos del tema, nos lleva a pensar que junto a las formas que prolongan el significado ampliándolo: *etcétera, y todas estas cosas*,⁷ habrá otros elementos de final de serie que lo ‘prolonguen’ mediante la reducción; *ni nada, ni nadie*, etc.

Sean cuales sean estas funciones, las cumplan con más o menos eficacia, los mecanismos que ahora estudiamos y que tienen unas características formales –como vimos en nota 3– cambian considerablemente el significado pragmático de esos enunciados en los que aparecen. Así, comparando ejemplos como los siguientes:

** hablar bien entiendo que es no decir
se me ha caído o
ca la agüela

(4) hablar bien entiendo que es no decir
se me ha caído o
ca la agüela
y cosas así

07bM1C

observamos que *y cosas así*, además de indicar el fin, bien de un microacto, de un acto o, lo que es más frecuente, del propio enunciado,⁸ nos sugiere que el hablante tiene muy claro que hablar bien es no decir *se me ha caído o ca la agüela*, pero también emplear otras construcciones; *y cosas así* expresa de una forma vaga cuáles pueden ser esas otras ‘cosas’, la categoría con la que se ha de asociar ‘cosas’ para determinar algo más que no se dice.

El uso de estos elementos, como el de cualesquiera otros, va a estar condicionado por la tipología discursiva, pues según que la modalidad sea oral o escrita o su registro, género, etc. uno u otro, se determinará un empleo diferente. Nosotros hablaremos de este uso en un género: la entrevista, y en un registro, que podemos considerar como formal medio.⁹ Además, como hemos señalado previamente, lo hacemos a partir de una estructura determinada: la serie enumerativa, con lo que no consideramos apariciones de casos que tengan sólo la posibilidad de un antecedente.¹⁰ Todo ello nos ha de llevar a una interpretación de estos mecanismos de final de serie y a unos resultados que serán distintos, sin duda, a estudios que se pudieran hacer sin tal consideración.

Finalmente, hemos de indicar que el análisis de estas formas lo abordaremos, en artículos diferentes, desde tres perspectivas: textual, interactiva y sociolingüística. Evidentemente, no cabe pensar en la desvinculación e incompatibilidad entre ellas; muy al contrario, es frecuente en el discurso oral que quien hable considere en algún momento que no sea necesario seguir aportando nuevos nombres, nuevas referencias a las ya

dichas porque estas poco añadirían a la comunicación y el hablante recurre a formas como *y tal, etcétera, y demás, y eso, y cosa así*, etc.; ante casos de este tipo, cabe pensar, por un lado, que en el hablante puede regir el principio de “si lo breve bueno, dos veces bueno”; también podemos ver al mismo tiempo una deferencia, un acto cortés hacia su interlocutor, al que no quiere, de ninguna manera, abrumar o hacer que se sienta incómodo ante tanta (innecesaria) riqueza léxica o fluidez verbal; al mismo tiempo también estará la forma de manifestarse de un individuo de una determinada clase social, en la cual, posiblemente, sea más frecuente este tipo de comportamientos. Estaremos considerando el mecanismo de final de serie desde las tres perspectivas. En este artículo, nos conformaremos con abordar su estudio, únicamente, desde la perspectiva textual; en otro artículo (Cortés, en prensa), lo haremos desde la perspectiva interactiva y sociolingüística.

2. Formas y funciones de estos elementos como final de serie

2.1. Hacia una tipología de las formas

No podemos decir que hasta ahora se haya creado una clasificación más o menos coherente de estos elementos. Dubois (1992) estableció cuatro grupos, si bien consideramos que sus fronteras eran demasiado borrosas; separó entre *a*) las formas que contienen cuantificadores (*tout, quelque*); *b*) las que contienen palabras comunes (*chose, affaire*); *c*) las que presentan componentes comparativos (*comme ça, de même*) y *d*) las que son expresiones fijas (*etcétera, patati, patata*). El problema de esta clasificación, pensamos, es doble: por un lado, la dificultad que acarrearían aquellos elementos que mezclan términos del primer y segundo grupo, cuantificadores y palabras comunes u *ómnibus*, y que en español encontraríamos, por ejemplo, en *y todas esas cosas, o algo de eso*; por otro lado, tampoco tiene mucho sentido en un estudio discursivo hacer una mera clasificación formal, máxime cuando su aplicación al análisis del discurso origina ciertos problemas esenciales. Por su parte, Overstreet (1999, p. 3) establece, en principio, dos grandes grupos *a*) las formas que comienzan con *and* (*and stuff, and everything*) denominadas por él como *adjunctive general extenders* y aquellas que comienzan con *or* (*or something, or anything*) a las que llama *disjunctive general extenders*; más adelante (p. 12) distingue entre los *general extenders*, todos los vistos, y aquellos a los que denomina *specific extenders*, con ejemplos que podrían ser en español “y toda esta estúpida burocracia” o “y todo ese rollo”.

Los mecanismos que ahora estudiamos suelen ir precedidos por los nexos *y* u *o*, aunque no siempre. Hemos de pensar que tales marcadores, en el contexto en el que se desarrolla nuestro análisis –las series enumerativas– tienen preferencia por indicar, salvo otras funciones de las que nos ocuparemos más adelante, por un lado, la extensión de lo que ya previamente ha sido dicho; y por otro, el fin de la serie, que podrá coincidir con el de un semiacto, acto, enunciado o secuencia. Ambas funciones son desempeñadas también por formas anafóricas que no van precedidas de los citados nexos: *cosas así, cosillas de esas, todo este tipo de cosas*, etc. y que, por tanto, serán consideradas como marcadores de expansión.

En la parte que hemos investigado del “Corpus del habla de Almería”, ha aparecido en algo más de doscientas ocasiones un elemento de este tipo; de ellas, no hemos considerado las que lo han hecho sólo en una ocasión; con esta salvedad, disponemos de un corpus de 184 casos, con 49 formas diferentes:¹¹

FORMAS CON NEXO Y		FORMAS CON O	
<i>y cosas de ese tipo</i>	2	<i>o algo</i> ¹²	2
<i>y cosas de estas</i>	3	<i>o algo así</i>	2
<i>y cosas de esas</i>	2	<i>o algo de eso</i>	3
<i>y esas cosas</i>	3	<i>o cosas así</i>	3
<i>y muchas cosas</i>	2	<i>o cualquier cosa</i>	2
<i>y todas esas cosas</i>	5	<i>o lo que quieras</i>	2
<i>y todo ese rollo</i>	2	<i>o qué</i>	2
<i>y algo de eso</i>	3		
<i>y de todo</i>	4		
<i>y en todo</i>	2	FORMAS SIN NEXO	
<i>y eso</i>	15	<i>cosas así</i>	2
<i>y todo eso</i>	17	<i>cosillas de esas</i>	2
<i>y todo</i>	4	<i>de cosas</i>	2
<i>et(cétera)</i>	19	<i>muchas cosas</i>	3
<i>et(cétera)</i>	3	<i>esas cosas</i>	3
<i>y poco más</i>	5	<i>por cosas de esas</i>	2
<i>y para de contar</i>	3		
<i>y por ahí</i>	2	<i>todo esto</i>	2
<i>y tal</i>	4	<i>todas esas cosas</i>	4
<i>y no sé qué</i>	4	<i>de todo</i>	7
		<i>todo este tipo de...</i>	8
FORMAS CON NI		<i>todo eso</i>	2
<i>ni a nada</i>	3	<i>en todas esas cosas</i>	2
<i>ni eso</i>	2	<i>nadie</i>	2
<i>ni nada</i>	3		
<i>ni nada de eso</i>	4	<i>un poco de todo</i>	2
<i>ni nadie</i>	3	<i>en fin</i>	6

Hay tres formas que han destacado sobre las demás: *etcétera*, *y todo eso*, y *eso*. Del conjunto, cabe señalar como rasgos formales los siguientes: *a)* la aparición inicial de un nexo (*y*: 18 casos; *ni*: 5 casos; *o*: 6 casos) en un 64% de las apariciones; *b)* la presencia de palabras *ómnibus* del tipo *cosa/s*, en 18 casos, *todo/a/s*, en 11 casos o del empleo de *est/o/a/eso/s*, también en 18 casos; el nexo *y* suele preceder a todas ellas, en tanto que *o* lo hace, principalmente con *algo*, y *c)* la existencia de estructuras muy parecidas, que hemos intentado marcar en los grupos establecidos. A partir de este corpus, nosotros optaremos por una clasificación textual ‘discursiva’.

La aparición de los nexos anteriormente señalados (*y*, *o*) no sólo evita en buena parte la ambigüedad en la interpretación del mensaje,¹³ sino que marca la diferencia entre los distintos finales de series.¹⁴ Verbigracia:

- (5) tienes que meterte a trabajar
echando horas
o lo que sea o
de aprendiz en un taller
o algo de eso
01cM1C
- (6) hacen una subasta que se subasta
rabo de cerdo
panes
y algo de eso
01cM1C
- (7) los jóvenes estos que eso
de tío a cada momento o
de coño
o cosas así
04cM2B
- (8) y también pues se preocupan de las
cosas del barrio
de los jardines
y todas esas cosas
04cM2B

En los casos en que precede el nexo *y*, el hablante instruye a su oyente para que pueda elegir todos los miembros del grupo a partir de los emitidos en los segmentos anteriores de la serie; en cambio, en los casos de *o* hay una alternativa: el hablante indica a su oyente que seleccione algún miembro del grupo al que pertenecen los segmentos precedentes. Será, por tanto, ese uso más o menos ‘regulado’ el que nos lleve a establecer el primer apartado de nuestra tipología, el cual estará determinado por la relación que se establezca entre el segmento de final de serie y los segmentos previos.¹⁵

Al margen de cuales sean sus funciones textuales o interactivas, la citada relación podrá expresar los siguientes valores discursivos:

A) *Relación de adición*

a) *Afirmativa*. Se dará en aquellos casos en que el final de serie sugiera nuevos segmentos que puedan añadirse a los ya emitidos en los segmentos anteriores de la serie:

- (9) la gente es *muy ordinaria*
chillan vayan por donde vayan
se insultan los unos a los otros
etc. etc.
06a3M1C

Se expresa, principalmente, mediante formas como *etcétera* y otras como las que son precedidas por el aditivo y más elementos genéricos como *todo, cosas, eso*, etc. También puede ocurrir que dicho nexos se omita: *todo esto, todas esas cosas*, etc.¹⁶

Estos elementos, además, sugieren distintos grados de extensión en el tipo de adición: desde el que sugiere la posibilidad de una mayor amplitud: *etcétera, etcétera, y muchas cosas, de todo*, etc.:

- (10) es muy amplio no sé para *disfrutar por allí*
 correr
 pasear
 hacer footing
 y *muchas cosas*

03aM1A

a aquel otro en que tal ampliación es reducida y se expresa con formas como y *poco más*:

- (11) me gusta lo típico
 viajar eh
 un poco lo que a todo el mundo
 la lectura
 el arte me gusta
 y *poco más*

02cH1A

Evidentemente, estamos hablando de funciones textuales, no interactivas, las cuales tendríamos que relacionarlas con el cierre del turno por parte del hablante.

b) *Negativa*. Aparece la expansión de los segmentos previos reflejada en el mecanismo de final de serie como la anulación de cualquier posibilidad; este tipo de expansión negativa implica elementos de cierre especiales, que no han sido relacionados, por los investigadores, con estas formas: *ni nadie, ni nada, ni eso*:¹⁷

- (12) a mí no me molestan
 ni los inmigrantes africanos
 ni los gitanos
ni nadie

03b1M2B

- (13) como aquí
 no hay trabajo
 no hay hoteles
ni nada de eso pues ...

10aH3C

Y en alguna otra ocasión, tal negación puede aparecer expresada de manera atenuada:

- (14) es la forma del “typical andaluz” o sea
 sevillana
 cordobés
 y para de contar

02cH1A

B) *Relación de disyunción.* Cuando el mecanismo de final de serie va precedido por el nexos *o*; aparece en casos como *o algo, o algo así, o algo de eso, o cosas así*, etc.

- (15) los jóvenes estos que eso
 de tío a cada momento o
 de coño
 o *cosas así*

04cM2B

El hablante en estos ejemplos ofrece una alternativa que ha de buscarse entre el grupo de miembros que desea que el oyente pueda reconstruir; en estos casos, los segmentos previos pueden estar o no implicados por lo sugerido en el elemento de final de serie; en el ejemplo anterior *cosas así* puede integrar ‘cosas’ como *tío* o *coño* o pueden ser todas diferentes. También puede significar la duda o falta de seguridad del hablante con respecto al antecedente:

- (16) porque él durante el verano alternaba
 la casa de la playa
 un molino que tenía
 o *algo de eso* y
 su casa habitual

02bH2A

en estos casos no suele existir la predisposición a funcionar como elemento final de serie. A veces, la supuesta disyunción no es tal, sino una manera de mostrar un cierto deseo de intensificación con objeto de conseguir algo desde el punto de vista interactivo:

- (17) yo se lo dije con claridad:
 tú quieres la bicicleta
 las dos cañas de pescar
 o *qué*

02bH2A

Volveremos sobre todas estas formas.

C) *Relación de suficiencia.* Se da en aquellos casos en que el mecanismo se relaciona con los segmentos de la serie mediante la indicación de su suficiencia; dicho elemento, que suele tener función de final de serie, manifiesta adición, pero de una manera especial, distinta a la anterior, pues, además, su empleo sugiere la idea de lo innecesario que resultaría el seguir dando más detalles habida cuenta de los que se han manifestado ya mediante las series:

- (18) Almería tiene bastantes ofertas culturales
 de conciertos
 de teatro
 de ballet
 de cante jondo
en fin ...

06CM2A

2.2 Hacia una tipología de las funciones

Las distintas funciones que cumplen estos elementos en el discurso forman una especie de *continuum* y tienen su origen en un uso apartado del estándar, a partir del cual se va produciendo una especialización de sentido.¹⁸ Como hemos señalado previamente, la función estándar de las formas que nos ocupan será que el interlocutor asocie los miembros emitidos con otros de las mismas características:

- (19) pues como en otros sitios
 en carnaval se suele hacer fiesta
 baile
 el entierro de la sardina
 en agosto, la feria
 en semana santa, se hacen procesiones
etc. etc.

06a3M1C

los miembros emitidos (carnaval, la feria, la semana santa) se asociarán con otros de las mismas características (fiestas) como pueden ser para el interlocutor la navidad, el día de año nuevo, la noche de San Juan, etc. Tal función es paralela a otra función que deriva del desarrollo discursivo: el final de serie, que también puede coincidir con el de cualquier unidad discursiva: el microacto, acto, enunciado y, aunque esta sea una unidad de autoría, la intervención. Sin embargo, no siempre el recurso cumplirá su función primera con tal eficacia discursiva, ni podemos hablar de una categoría única y cerrada de tales mecanismos. Con respecto al primer caso, la eficacia discursiva que acarrea un empleo adecuado no se da, por ejemplo, en casos como el que sigue:

- (20) hacen una subasta que se subasta
 rabo de cerdo
 panes
 y algo de eso

01cM1C

donde podemos observar que el referente (rabo de cerdo y panes) hace difícil inferir a un interlocutor como nosotros, que no conocemos esas costumbres, qué otros alimentos se puedan subastar en dicho acontecimiento. Parece claro que el hablante no utiliza información compartida, sino privada y, en consecuencia, no pretende tanto ampliar tal información, cuanto poner fin a la serie y, posiblemente, completar la serie

tripartita de la que nos habla Jefferson (1990). Además de esto, existen ocasiones en las que hay que cuestionar la asunción que subyace al acercarse a estas formas de que el hablante siempre tenga ejemplos alternativos de una categoría en mente cuando usa un mecanismo de este tipo. Su empleo sólo sugiere, en ocasiones, la potencial existencia de otros ejemplos. ¿Podría nuestro autor de la serie siguiente:

- (21) depende pues no es lo mismo
 ser joven de 30 años que
 ser joven de veinte o
 ser joven de 18, 20 o 30
 etc.

02aH1A

si le hubiéramos preguntado en ese momento, indicarnos algún otro tramo de juventud?

Es obvio que cuanto más difícil sea la posibilidad de inferencia, menor será su eficacia como mecanismo discursivo que tenga que ver con su función principal de ampliación del significado. Y ello tendrá que ver con que la información sugerida por esta forma sea más o menos compartida por hablante y oyente. Puede ocurrir que la inferencia resulte nula porque el empleo del mecanismo venga condicionado por otras intenciones que no sean las de ampliar el significado. A partir de lo dicho, concebimos dos tipos de funciones para estos elementos: funciones habituales, primarias, con contenido semántico y pragmático o solamente pragmático y funciones menos habituales, secundarias, también con contenido semántico o pragmático o sólo pragmático.

2.2.1. Funciones habituales primarias

2.2.1.1 Función habitual primaria con contenido semántico y pragmático: la implicación categorial

Desde los primeros estudios (Dimes, 1980), hasta los más recientes (Norrby Winter, 2001; Overstreet y Yule, 2002), se ha considerado como función principal de estas formas la de hacer pensar en miembros adicionales de la misma categoría o conjunto que algunos que les preceden. Tal función será detectada con mayor facilidad que en dichos estudios, en el nuestro, cuyos ejemplos parten de dos o más segmentos previos –integrantes de la serie– con alguno de los cuales o con todos se supone que pretende establecer la categorización el mecanismo de final de serie. La explicación que ha dado Overstreet (1999, p. 43) para este tipo de función parece obvia:

these expressions provide a way of talking about groups of entities or actions that spontaneously need to be referenced together when no established referring expression for the group is known (or even exist).

Partiendo de la idea de que la existencia de estos elementos de final de serie se basa en la mayoría de ocasiones en los conocimientos compartidos

por hablante y oyente, la primera consideración que hemos de hacer a la hora de analizar esta función tiene que ver con el tipo de ‘categoría’ que se establece entre el elemento de expansión y los segmentos a los que se refiere; dicha categoría puede ser conceptualizada de dos maneras: *a) lexicalizada*, cuando la forma de expansión se pueda sustituir por una palabra que abarque todo el campo semántico a que se alude en los segmentos previos; así, en el siguiente ejemplo:

- (22) porque ellos compraban su piel y hacían
bolsos
carteras
etc.

09bM1A

el elemento de expansión, *etc.*, se asocia claramente con una categoría lexicalizada (*marroquinería*), asociación que permite pensar, sin demasiadas posibilidades de error, que ese *etcétera* equivalga, verbigracia, a cinturones o adornos de piel. Podemos decir que este sería un empleo prestigiado de la forma; aunque podría ocurrir que tales objetos (bolsos, carteras) puedan pertenecer, según el contexto, a otras categorías lexicalizadas como a la de los *complementos* (bolsos, carteras, pañuelos, perfumes, zapatos, etc.) o a los *objetos más sustraídos* (bolsos, carteras, móviles, motos, etc.), es evidente que el conocimiento por ambos hablantes del tema será el que explique el referente del mecanismo de final de serie, en este caso el *etcétera*; *b) no lexicalizada*, cuando los segmentos que forman la serie solamente pueden ser resumidos mediante enunciados del tipo: *hacer X*; por ejemplo: *¿qué hace a la gente ordinaria?*:

- (23) la gente es *muy ordinaria*
chillan vayan por donde vayan
se insultan los unos a los otros
etc. etc.

06a3M1C

gritar mucho, faltarse el respeto los unos a los otros, comer con las manos, eructar, etc.

Aunque las diferencias entre uno y otro empleo son muy claras y cuantitativamente importantes en el discurso oral,¹⁹ en los dos casos existe la misma idea: manifestar que el mensaje sería más rico si pensamos en otros posibles integrantes del mismo campo semántico. Ahora bien, esa idea de extensión prevalece aunque la aparición del mecanismo venga forzado por la imposibilidad del hablante de encontrar, bien por olvido o por desconocimiento, en ese momento el nombre o término adecuado de la categoría que continuaría la serie; el hablante es consciente de esa necesidad y, por ello, recurre a dicho mecanismo:

- (24) como los castellanos que cometen
laísmos
leísmos,
etcétera 06CM2A
- (25) hemos recuperado cosas como
escuchar los pájaros desde la cama y
el sonido de las olas
etcétera 06CM2A

Este hecho es muy frecuente, pues quien habla no puede detenerse un tiempo para pensar en un tercer, cuarto o quinto segmento en relación con los anteriores y ante la dificultad de emisión suele optar por la idea de que hay otros ejemplos, que él lo sabe o lo intuye, aunque el problema está en que en ese momento pueda o no codificar el término.

La expansión con reforzamiento del significado se da en todos los tipos de series considerados en el apartado anterior.

A veces, esta idea de expansión, paradójicamente, encierra, desde otro punto de vista y al mismo tiempo, una reducción de posibilidades. Por ejemplo, si la informante siguiente aduce que ella solo bebe té o café *o algo así* está reduciendo el tipo de sus bebidas favoritas y eliminando otras opciones como cerveza, vino o cualquier refresco:

- (26) yo , lo que se dice beber solamente bebo
café
té
o algo así 06CM2A

2.2.1.2. Función habitual primaria con contenido pragmático: el cierre de la serie

Esta función textual de cierre de la serie, que se cumplirá en casi todos los casos²⁰ y que vendrá a coincidir con alguna de las otras posibles funciones, aunque no siempre, puede acarrear, a su vez, cuatro situaciones discursivas diferentes, según:

a) que dicho elemento de final de serie sirva para cerrar al mismo tiempo el enunciado, la subsecuencia y, por tanto, la intervención en forma de turno del informante:

- (27) I.301.- [...] y, como es lógico / es algo que todos deseamos //
todos deseamos
tener una casa individual
no pagar comunidad
no tener vecinos
y todo ese rollo
E.302.- ¿y en cuanto a las aceras, jardines y demás? 03b1M2B

b) que el cierre sea con respecto solo al enunciado y a la subsecuencia temática, pero no a su intervención o turno, que el hablante va a conservar; evidentemente, su tema o subtema, según los casos, sí que cambiará:

- (28) I. 191.- nosotros tenemos esta forma de hablar que no se puede acoplar
ni a Granada
ni a Sevilla
ni *a nada* /// no sé qué más decirle // bueno por ejemplo
del paisaje podríamos decir que es diferente / porque [...]

c) que el cierre sea solo de la serie del acto o semiacto del que forma parte el elemento, pero no del enunciado en el que va incluido dicho acto:

- (29) todo el mundo dice
que nos están invadiendo
que al final van a acabar por echarnos
y *tal* // pero yo estoy seguro de que eso son [...]
- 04H2C

o semiacto:

- (30) aunque la gente
insulte,
amenace,
y *tal* / no va a pasar nada // pero hay que estar pendiente de esas
cosas ///
- 10bH1C

y d) que ocurra que el elemento final de la serie señale el final de un mero fragmento, pertenezca este a un semiacto, acto o enunciado:

- (31) y estaba tan barato que compré
sábanas
loza,
mantas,
etcétera para mi casa y para la casa de mis padres
- 3aM1A

Decíamos que esta función de cierre suele coincidir con alguna otra. Un elemento final de serie que cumple esta función, por ejemplo, la forma *en fin* marca implicación categorial pero de suficiencia con respecto a lo dicho;²¹ posiblemente por ello, no haya sido considerado por ningún estudioso como un elemento perteneciente a esta categoría; casos como los siguientes:

- (32) si hay que educarlos/ eh a los niños es
para que hablen bien/
para que hablen correctamente/
para que digan las palabras bien DICHAS
para que hablen para que hagan frases correctas
para que: pongan los verbos: en su sitio/
en FIN/ pero: eso es
- 09bH1B

- (33) tendremos
 cursillos
de todo
 desfiles de modelos
 bañadores
 prótesis
en fin

03b1M2B

en los que *en fin* se utiliza para matizar la suficiencia de los segmentos previos de la serie, con lo cual, por una parte, cumple la función textual que venimos analizando y, por otra, ya interactiva, sirve para expresar que la argumentación se ha completado.

2.2.2. Funciones secundarias²²

2.2.2.1. Función secundaria con contenido semántico y pragmático: la abreviación discursiva

A veces sucede que la verdadera intención al emplear el elemento final de serie no es tanto el deseo de expandir las otras posibles opciones que cabría aumentar, cuanto la idea de no elaborar innecesariamente el discurso o no querer ser demasiado explícito por otras cuestiones. Este hecho se ha dado con frecuencia en nuestro corpus, pues aparece en casos en los que el hablante constata que su idea ha sido ya entendida, lo que hace innecesario el seguir con más ejemplos:

- (34) no me tomo vacaciones como ama de casa sino que
 yo sigo cocinando todos los días
 sigo recogiendo la cocina
 sigo poniendo lavadoras
 sigo recogiénolas
 sigo planchando
etcétera

06CM2A

- (35) todo el mundo dice
 que nos están invadiendo
 que al final van a acabar por echarnos
y tal

04H2C

Dicha consciencia puede proceder en muchos casos de estar refiriéndose a términos que ya han sido previamente citados:²³

el lenguado
 la pijota
y todo eso son pescados de alta mar

también puede proceder del deseo por parte del hablante de no querer ser muy explícito por temor a emitir un término que lo pudiera comprometer:

- (36) usted que la conoce bien ya sabe
 como se comporta
 como habla
 y *todo eso*

01bH3C

Aunque en la mayoría de los casos en que encontremos una de estas formas quepa pensar que si para la historia que se cuenta hubiera sido interesante la emisión de los términos correspondientes, el hablante se hubiera esforzado más en seguir dicha enumeración y prescindir de tales formas, en estos casos parece mucho más evidente tal hecho.

2.2.2.2. Función secundaria con contenido semántico y pragmático: la atenuación de certeza

Está claro que el tipo de estructura estudiada –la serie enumerativa– también va a condicionar las funciones y la prioridad de una sobre otra. Decimos esto porque alguna de las más reconocidas funciones que cumplen estos elementos son muy poco frecuentes en nuestro estudio: es el caso de aquellos cuya función es expresar una cierta aproximación a las características del referente ante la duda de que su emisión no sea correcta; a menudo, es usado con figuras numéricas, expresión de nominación, longitud, tiempo, extensión, cantidad, etc.:

- (37) ese hombre que usted decía
 vive en esta casa
 es muy corpulento y
 se llama Albino
 o *algo así*

01cM1C

el hablante tras emitir la última idea “se llama Albino” reconsidera tal término mediante el elemento final de serie, lo que hace que aquel pierda una buena parte de su precisión; por tanto estos mecanismos reducen el efecto de las palabras; rebaja el grado de realidad, generalmente del segmento más próximo, hasta reducirlo a algo aproximado.

Algunos casos dudosos, a caballo, entre la implicación categorial y la función de reducir la precisión de lo dicho, los hemos encontrado en ejemplos como el siguiente:

- (38) ya me contarás esos tíos tienen todos
 sus queridas
 sus porsches
 o *cosas así*

08aM1C

pues podemos observar que una vez emitidos los ejemplos por parte de la hablante (sus queridas, sus porsches) no podemos determinar con claridad si son esos y otros más (*cosas así*) –implicación categorial– o, por el contrario, el marcador indica que los segmentos ya emitidos no se han de interpretar literalmente o como algo real sino como mera suposición.

2.2.2.3. Función secundaria con contenido pragmático: la compleción tripartita

Hay quienes piensan que esta tendencia a cerrar la serie con un elemento final del tipo que analizamos, al cumplir al mismo tiempo otras funciones habría que considerarla más bien una cualidad de dicho elemento final que una función, o sea que sería sólo un fenómeno que acompaña (Ediger, 1995, p. 62); sin embargo, para nosotros se trata de una función pragmática que, obviamente, podrá coincidir con otras funciones.

Hace años, Jefferson (1990, p. 66) indicó la tendencia de los hablantes a la *three-part list-construction*, tal y como él titula nuestras enumeraciones tripartitas;²⁴ es más, la autora considera que esas series tripartitas parecen tener “‘programmatic relevance’ for the construction of lists”. Grosso modo, señala que las listas –nuestras series– no solamente pueden aparecer formadas por tres segmentos, sino que hay una tendencia muy clara por parte de los hablantes a dichas series tripartitas. Y esta afirmación la basa en varios motivos: el esfuerzo que a veces se nota en los hablantes hasta encontrar ese tercer segmento, su implicación en otro orden de fenómenos como los poéticos, su relevancia para servir como recurso de secuenciación conversacional, por ejemplo, de finalización de turno, etc.; de esos motivos, hay uno que nos interesa sobremanera: la tendencia en las series de dos segmentos a rellenar el tercer espacio mediante un *generalized list completer*, cuando esta tercera parte no es encontrada por el hablante. Es decir, nos viene a señalar que estos elementos de final de serie pueden tener como única función una “methodic solution to the problem of three-partedness” (1990, p. 67).

Hemos constatado a lo largo de nuestro estudio que hay una tendencia en los hablantes por la serie de tres segmentos, cuyo porcentaje, no obstante, se ve aún superado por el que existe en el empleo de estos elementos como segmento tercero. Con esto, queremos decir dos cosas: por un lado, que en nuestro corpus las series con tres segmentos son las que se dan con mayor frecuencia, pues de los 378 ejemplos que nos sirven de muestra, 206 (54.5%) son series de este tipo, si bien con diferentes estructuras ($3 \times 1 = 16$; $T + 2 \times 1 = 2$; $2 \times 1 + T = 1$; $2 \times 1 + c = 5$); por otro lado, también según los datos de los que disponemos, es una realidad que el 64.5% (93: 60/33) de los elemento final de series aparecidos en nuestro corpus funcionan como tercer segmento, lo que supone, como decíamos, una propensión superior al número de series tripartitas. De hecho, hay ejemplos, aquellos que parecen mostrar más la ausencia de una posible y necesaria categorización, o sea cuya vinculación con la expansión de los segmentos previos es más dudosa, que sí parecen justificar esta función:

- (39) y me entretengo cuando voy
a verlo
a limpiarlo
y *eso* 02b2H3B
- (40) aunque a veces también me apetece
callejear
ver escaparates
y *eso* 06CM2A
- (41) todo el mundo dice
que nos están invadiendo
que al final van a acabar por echarnos
y *tal* 04H2C

No es fácil hacer la averiguación que nos permitiera aceptar como una función propia de estas formas la de servir de tercer segmento de la serie, pero sí parece, en ocasiones, que el hablante considera dos segmentos como algo insuficiente y quiere redondear con un tercero, que no encuentra o conoce en ese momento. Solo podemos deducir, a partir de los casos vistos, que lo semántico, la ampliación del significado, y lo pragmático, ese intento de completar la serie tripartita, se den al mismo tiempo en una tendencia que justifique el porqué de ese alto porcentaje de casos. La falta de fluidez, que es propia de la lengua oral, justificaría que el empleo de estos elementos finales de serie aparezcan con esta frecuencia en dicha lengua oral y muy poco en la escrita, donde no hay lugar a tal falta de fluidez. La dificultad está en saber qué casos se atienen a esta función y qué casos no.

2.2.2.4. Función secundaria con contenido pragmático: rearticulador de relleno

Es un caso muy próximo a lo que nosotros consideramos (Cortés y Camacho, 2005) marcadores textuales de progresión temática y relación lineal rearticuladora de relleno; vendrían, por consiguiente, a coincidir, según esta teoría, con marcadores del tipo *ehhh*, *pueees*, *no sé*, etc. Tal función no suele darse al final de la series, aunque hay algún que otro caso:

- (42) haciendo deportes alternativos, dos semanas // esas serían para mí unas buenas vacaciones, haciendo
puentin(g)
raftin(g)
alpinismo,
y *todo* / eso siempre me ha gusta(d)o /// 04bH1B

sino en aquellas ocasiones en que las formas estudiadas vayan precedidas por un solo segmento y, por tanto, aquel se conecte sólo con este:

- (43) yo no tenía ganas de comer y *eso* / pero tenía que hacerlo ///
a mí me gustan todos los colores y *demás* / pero el rojo y el azul son
mis preferidos ///

04bH1B

Un ejemplo típico es este otro:

- (44) // y me dijo que vendría tarde y *eso* // pero yo le contesté que bueno /
pero que volviera / y que estaría esperándolo y *eso* // pero no llegó ///

04cM2B

En todos estos enunciados, ni tienen función referencial alguna, ni contribuyen al contenido del mensaje; pero este modelo no está recogido en nuestro corpus, pues nada tiene que ver con las series enumerativas. Con éstas, tal función, como hemos afirmado, es poco habitual, pero, junto a casos como el visto en el ejemplo de los “deportes alternativos”, hallamos otros en los que el hablante parece recabar un tiempo en tanto que encuentra un nuevo término para la serie:

- (45) porque vas trabajando
y te echa los arreos a las piedras
y rompe los arreos
y *todo eso*
o te deja los arreos en la mar

01bH3C

- (46) *tanto a* nivel técnico
de tuberías, a lo mejor
de algún bache en la carretera
y *tal*/
como de:
de mantenerlo limpio/
de mantener los parques en condiciones:
en definitiva que /que tampoco nos podemos quejar

09bM1A

Notas

- 1 Este estudio se incluye dentro de un proyecto que ha merecido una subvención por parte del Ministerio de Educación y Ciencia, en diciembre del 2004 [Referencia HUM2004-01551/FILO]. Fue presentado en el Círculo de Pragmática, School of Languages, Linguistics and Culture, Birkbeck, Universidad de Londres, en febrero de 2006.
- 2 Es curioso anotar que los pocos investigadores que hasta ahora han optado por su estudio los hayan denominado con nombres diferentes: *discourse extenders* (Norrbý y Winter, 2001); *general extenders* (Overstreet, 1999); *set marking tags* (Dines, 1980; Stubbe y Holmes, 1995); *post noun hedges* (Meyerhoff, 1992); *extension particles* (Dubois, 1992); *utterance final tags* (Aijmer, 1985); *generalized list completers* (Jefferson, 1990; Lerner, 1994) o *vague category identifiers* (Channell, 1994) .

- 3 Los estudiosos de estos mecanismos se han referido a una serie de rasgos prosódicos tales como: la entonación descendente, una articulación menos clara, un volumen más bajo, emisión más rápida, todo esto en relación con el fragmento del enunciado previo; también se caracterizan por la presencia de un antecedente; en cuanto a su composición formal, generalmente consta de dos segmentos: unnexo (y u o) más un fragmento discursivo (sintagma nominal), como muestra incluso la forma *etcétera* (*et cetera* = y las demás cosas). De hecho, algunos de dichos estudiosos han dividido estos marcadores según que el segmento inicial sea uno u otro nexos; tales son los casos de Aijmer (1985) u Overstreet (1999, p. 3); este habla de los *general extenders*; los define como “a class of expressions of the form conjunction plus noun phrase, which typically occur in clause-final position, are non-specific in reference, and extend otherwise grammatically complete utterances”, y los divide en dos grupos, según que comiencen con *and* (*and stuff, and everything*) y los denomina *adjunctive general extenders*, o que comiencen con *or* (*or something, or anything*), los llamados *disjunctive general extenders*. Nosotros, que consideraremos como marcador discursivo cada una de estas formas, no entraremos en estas cuestiones formales de composición, pues cada una de ellas será tomada como un bloque.
- 4 Tal vez sea una creencia tan extendida que ninguna de nuestras gramáticas ha dedicado ni una sola línea a su estudio. Fue una vez más Beinhauer (1978, p. 346) quien aludió a una de estas formas, *etcétera*, en el capítulo V de su más conocida obra, capítulo en que se ocupa de las “formas de rematar la enunciación”. Alusiones a estas formas hemos encontrado también en el *Diccionario de partículas* de Santos Río (2003); *etcétera*, *y eso*, *y todo eso* y *y tal* son consideradas, en alguna de sus acepciones, como coletillas aditivas (deíctico-anafóricas) con que, aunque con riesgo de vaguedad referencial, sirven para evitar la especificación de varias cosas o hechos concretos supuestamente consabidos.
- 5 Aunque los estudios de tipo sociolingüístico son de difícil aplicación al tema, se ha hecho algún intento como el de Norrby y Winter (2001), quienes analizaron el diferente uso, en ocasiones, de estos marcadores según el sexo de los adolescentes: “girls appear to make greater use of the ‘more’ or extended meanings to show shared and inclusive participation by all interactants in the interviews [...] Earlier, discussion identified the girls’ and boys’ alignments in their uses of the forms. Boys are the dominant users of *and that* a form previously documented as stigmatised [...]” (p. 7).
- 6 El lenguaje ‘vago’ no es, por naturaleza, ni bueno, ni malo, sino que su uso ha de ser considerado en referencia al contexto y a la situación; sólo entonces podremos decir si su uso es apropiado o no apropiado.
- 7 Con respecto a *and everything*, es importante el trabajo de Ward y Birner (1993), quienes concluyen su estudio afirmando que “*all instances of and everything* lexically convey that the proposition in question is true not only of the constituent to which *everything* is conjoined, but also of some other member(s) of an inferable set. Given the literal meaning of *everything*, the fact that the expression *and everything* needn’t include *all* members of the inferred set indicates that *and everything* -while semantically still a conjunction- is nonetheless semantically noncompositional” (p. 214). Y más tarde, en la misma página, subrayan lo siguiente: “The additional interpretation of exhaustiveness that is sometimes conveyed by *and everything* is due, we have argued, to a subsequent pragmatic inference and not to the semantic meaning of the expression”.
- 8 Generalmente, cuando no ocurre esto último, el microacto o acto que se cierra con este marcador suele aparecer destacado con el resto del enunciado; no

olvidemos que desde el punto de vista prosódico tales formas son grupos rítmicos acentuados y separados de lo que precede y sigue; la ruptura será menor si el marcador va precedido de *y* u *o*, pero siempre el modelo de entonación será plano o bajo y el contorno entonativo descendente.

- 9 Recordemos que todos los ejemplos están sacados de las entrevistas que forman parte de *El corpus del habla de Almería* (Carbonero, Cortés y Bañón, 2006).
- 10 Ediger (1995, p. 42) define estos marcadores como “a word string which begins with an explicit conjunction (either *and* or *or*) or an implicit conjunction (0) and links an antecedent word, phrase, sentence, or larger piece of discourse to a phrase (a sort of ‘tag’) after the conjunction”.
- 11 Tal cantidad de formas y otras no aparecidas son propias del discurso oral, especialmente en el registro menos formal; en el lenguaje escrito formal en español, como ha mostrado Ediger (1995, p. 27) para el inglés, las expresiones han de ser bastante limitadas. En este sentido señalaba la autora americana lo siguiente: “SMS use in formal writing appears to be limited to such expressions as *etc.*, *and the like*, or *and others*”; más adelante, Ediger (1995, p. 82) señala las condiciones discursivas que favorecen la mayor aparición de estos marcadores (diálogo informal, simetría entre los interlocutores, información compartida, turnos amplios, etc.) o la menor aparición (monólogo formal, asimetría entre los interlocutores, poca información compartida, turnos muy cortos, etc.).
- 12 Este tipo de marcadores son los que más se pueden confundir con aquellos que se emplean como segmentos indicadores de aproximación: “se llamaba Heraclia *o algo así*”. Channell (1994) consideró ambos casos como diferentes, si bien los dos sirven para expresar *vague language*.
- 13 La ambigüedad, además, puede venir dada por diversas circunstancias y acarrear la incompreensión, al menos parcial, del enunciado; esto puede suceder bien porque el marcador no refleje ese conocimiento compartido, sino que este sea privativo del hablante:

- (i) he estado
 en Granada, hace mucho años
 en Sevilla, hace muchos años
 etcétera

04BM3C

bien por el mismo marcador, que acarrea dicha ambigüedad:

- (ii) hablar bien entiendo que es no decir
 se me ha caído o
 ca la agüela
 cosas así

07bM1C

donde se da un ejemplo muy próximo a los parónimos, aunque en estos su empleo exija que se pueda incorporar sin cambio alguno tanto delante como detrás de la serie, lo que no ocurre en este caso. Diferente, por ejemplo, de este otro:

- (iii) aquí decimos eso
 bonico
 pequeñito
 esas cosas

6a3M2C

por lo que *esas cosas* no lo consideraremos como marcador de cierre.

- 14 Uno de los primeros estudiosos del tema, Aijmer (1985, p. 373), señalaba al respecto lo siguiente: “One of the main factors distinguishing between the tags is whether it is introduced by *and* or by *or*. The semantic difference between *and* and *or* is truth-functional. *And* requires that the conjoined elements (‘conjuncts’) are true; in a disjunction (involving *or*) it is enough that one of the elements (‘disjuncts’) is true”.
- 15 Insistimos en la idea de que estamos partiendo de elementos de este tipo aparecidos en las series enumerativas; por tanto, hablamos de un uso restringido, delimitado por el co-texto.
- 16 La idea que nos hace pensar en que estos segmentos anafóricos funcionen como elementos de adición y cierre se debe a que cumplen, como hemos dicho antes, las dos funciones básicas. De hecho suelen alternar su empleo, en ocasiones, en un mismo hablante. Así, a modo de ejemplo: un informante emitió en un plazo muy corto estos tres enunciados:
- (iv) incluso fuera de España, digan que somos
 racistas, o
 xenófobos,
 y *cosas de estas* 09aM1B
- (v) no hago nada, solamente pues
 la música,
 la televisión,
 esas cosas/ 09aM1B
- (vi) incluso ha habido
 muertes
 violaciones
 y *cosas de estas* 09aM1B
- 17 Se expresa mediante el conector *ni* más elementos de negación como *nadie*, *nada*, etc., si bien en alguna ocasión se puede omitir el nexa:
- (vii) ni el alcalde
 ni la diputación
 ni las autoridades
nadie
nadie se ha molestado por hacer absolutamente nada y es más 02b2H3A
- 18 Por ejemplo, cuando se empezó a estudiar la forma *entonces* en el discurso oral se vio cómo, poco a poco, el término fue adquiriendo una serie de valores que se asociaban con nuevas funciones: deixis temporal > marcador consecutivo > marcador continuativo > marcador rearticulador de relleno.
- 19 Los ejemplos con categorías lexicalizadas son poco empleados si los comparamos con los de categoría no lexicalizada. Los primeros los hemos encontrado en casos como:
- (viii) mantenemos meses
 carnes
 pescados
 etcétera 06CM2A
- 20 Son muy pocos, entre las series enumerativas, los ejemplos, como el que sigue, en el que un marcador de este tipo, el primero de los dos que aparecen, no cumple tal función:

- (ix) tienes que meterte a trabajar
 echando horas
 o lo que sea o
 de aprendiz en un taller
 o algo de eso

01cM1C

- 21 Esta función habrá que estudiarla desde la perspectiva interactiva, como ocurre con los casos de relación de modalización.
- 22 Bien entendido que esta calificación corresponde al empleo de estos elementos en el marco de las series enumerativas.
- 23 Momentos antes el hablante se había referido a varias clases de pescado de alta mar.
- 24 Tras Jefferson, mantuvo tal opinión Lerner (1994). Jefferson señaló que dichas construcciones tripartitas constituyen un principio estructural básico para el hablante del que se van a desprender interesantes consecuencias para la interacción; así, tal serie tripartita puede ser un recurso metódico para la organización de las secuencias conversacionales al facilitar la transición de un hablante a otro, pues las tres partes de la serie se sienten asociadas, por ambos interlocutores, con la compleción del enunciado; además, la autora habla de cómo la relevancia programática de la serie enumerativa puede resultar también un recurso interactivo mitigando/omitiendo o encumbrando el tercer miembro de la lista y haciéndolo 'cómplice' de dicha negociación interactiva.

Bibliografía

- Aijmer, K. (1985). What happens at the end of our utterances? The use of utterance-final tags introduced by 'and' and 'or'. *Papers from the 8th Scandinavian Conference of Linguistics* (pp. 366-389). Copenhagen: Institute for Philology, University of Copenhagen.
- Ball, C. y Ariel, M. (1978). Or something, etc. *Penn Review of Linguistics*, 3, 35-45.
- Beinhauer, W. (1978). *El español coloquial*, 3ª edición. Madrid: Gredos.
- Brotherton, P. (1976). *Aspects of the relationship between speech production, hesitation behaviour and social class*. Unpublished Doctoral Dissertation. University of Melbourne.
- Carbonero, P., Cortés, L. y Bañón, A. (2006). Corpus para el estudio de las hablas andaluzas I. El corpus del habla de Sevilla y el corpus del habla de Almería. *Oralia*, 8, 161-188.
- Channell, J. (1994). *Vague language*. Oxford: Oxford University Press.
- Cortés, L. (2005). La serie enumerativa: cuestiones de partida. En L. Santos et al. (Eds.). *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. (pp. 365-380). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Cortés, L. (en prensa). Los elementos de final de serie enumerativa del tipo y *todo eso, o cosas así, y tal*, etc. II. Perspectiva interactiva. *Boletín de Lingüística*, XVIII/26.
- Cortés, L. y Camacho, M.M. (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid, Arco/Libros.
- Dines, E. (1980). Variation in discourse-*and stuff like that*. *Language in Society*, 1, 13-31.
- Crystal, D. y Davy, D. (1975). *Advanced conversational English*. London: Longman.
- Dubois, S. (1992). Extension particles, etc.. *Language Variation and Change*, 4, 179-203.

- Ediger, A. (1995). *An analysis of set-marking tags in the English language*. Unpublished Doctoral Dissertation, University of California, Los Angeles.
- Jefferson, G. (1990). List construction as a task and interactional resource. En G. Psathas (Ed.), *Interaction Competence* (pp. 63-92). Washington, DC: University Press of America.
- Lerner, G.H. (1994). Responsive list construction. A conversational resource for accomplishing multifaceted social action. *Journal of Language and Social Psychology*, 13, 20-33.
- Meyerhoff, M. (1992). 'A sort of something'-hedging strategies on nouns. *Working Papers in Language, Gender and Sexism, AILA Commission on Language and Gender*, 2, 59-73.
- Norrby, C. y Winter, J. (2001). Affiliation in adolescents' use of discourse extenders. *Proceedings of the 2001 Conference of the Australian Linguistic Society*. http://linguistics.anu.edu.au/ALS2001/papers/winter_norrby.pdf.
- Overstreet, M. (1999). *Whales, candlelight, and stuff like that: General extenders in English discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Overstreet, M. y G. Yule (2002). The metapragmatics of *and everything*. *Journal of Pragmatics*, 34, 785-794.
- Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Stubbe, M. y Holmes, J. (1995). *You know, eh* and other 'exasperating expressions': An analysis of social and stylistic variation in the use of pragmatic devices in a sample of New Zealand English. *Language and Communication*, 15, 1, 63-88.
- Ward, G. y Birner, B. (1993). The semantics and pragmatics of 'and everything'. *Journal of Pragmatics*, 19, 205-214.

Luis Cortés Rodríguez es Catedrático de Lengua Española de la Universidad de Almería. Es especialista en el discurso oral y codirector de la revista *Oralia*. Entre sus obras cabe destacar: *Sintaxis del coloquio. Aproximación sociolingüística* (1986), *Sobre conectores, expletivos y muletillas* (1991), *Estudios de español hablado. Aspectos teóricos y sintáctico-cuantitativos* (1992), *Tendencias actuales en el estudio del español hablado* (1994), *Español hablado. Bibliografía sobre aspectos teóricos y empíricos* (1996) o *Los estudios del español hablado entre 1950 y 1999* (2002). Es coautor de obras como *Los procedimientos sintácticos en la construcción de textos* (1996), *El comentario de textos orales*, I, II (1997) *¿Qué es el Análisis del Discurso?* (2003) o *Unidades de segmentación y marcadores del discurso* (2005).